

La militancia en los barrios populares: las erradicaciones y las derrotas. Un análisis integrado de los procesos constituyentes y las vinculaciones históricas desde una perspectiva co-productiva.

Alberto Bialakowsky¹
Roxana Crudi²
Juan Ferenaz³
Maria Rosa Ocampo⁴
Amalia Suarez⁵

Resumen

El objetivo de esta ponencia es analizar las características que han asumido históricamente las formas organizativas que se han construido en los barrios populares, contrastando con las formas políticas que construyen de ellos objetos de intervención normalizadora. Así, se plantea la intersección de los planos militantes con los procesos sociales que construyeron estados de excepción en núcleos urbanos segregados sosteniendo un análisis e investigación genealógica de los mismos.

Se parte conceptualmente para este desarrollo desde la referencia a un supuesto cambio de época donde la diversidad de discursos de gubernamentalidad y las tecnologías de poder modulan las formas sociales, colectivos y subjetividades.

Para ello se muestran las rupturas y continuidades que producen en estos barrios las transformaciones políticas que impone la dictadura, dando cuenta de las formas en que estas dan forma a la desarticulación y re-articulación de las militancias y resistencias.

Se trabajará con registros de historias de vida co-producidas en el espacio del barrio “Ejército de los Andes”, en el partido de Tres de Febrero. Que ha sido poblado por personas que provienen del PEVE y de la erradicación de la villa 31. Y para ello se abordará desde un recorte temporal ubicados entre los años 1969 y 1979.

Palabras clave: coproducción- estados de excepción-biopolítica-tanatopolítica

¹ Sociólogo, Director proyecto UBACYT 20020100100374. IIGG-FSOC.Taller de investigación: “Exclusión social y nuevos padecimientos”.FCS UBA

² Socióloga, integrante UBACYT 20020100100374. IIGG-FSOC.Taller de investigación: “Exclusión social y nuevos padecimientos”..FCS UBA

³ Sociólogo, integrante UBACYT 20020100100374. IIGG-FSOC.Taller de investigación: “Exclusión social y nuevos padecimientos”..FCS UBA

⁴ Psicóloga social, Coproductora Barrio Ejercito de Los Andes.

⁵ Lic. en enfermería. Militante Mov. Evita, Coproductora Barrio Ejercito de Los Andes.

La militancia en los barrios populares: las erradicaciones y las derrotas. Un análisis integrado de los procesos constituyentes y las vinculaciones históricas desde una perspectiva co-productiva.

A modo de presentación:

Aquí se presenta la evolución del trabajo que se realiza en el marco del proyecto de investigación UBACyT dirigido por Alberto Bialakowsky, que desde el año 1999 sostiene un dispositivo de intervención transdisciplinaria en el Barrio Ejército de los Andes, que propone nuevas herramientas metodológicas que pretende mostrar formas alternativas de construcción de conocimiento por fuera del paradigma hegemónico de las ciencias sociales.

La metodología de coproducción investigativa se propone como un método consecuente, recursivo, de crítica sociológica llevada no sólo al contenido sino a sus soportes metodológicos, puesto que se propone la no exclusión de los sujetos negativizados en la propia producción científica o intelectual, comprendiendo que son las voces y cuerpos históricamente silenciados y despojados los que deben participar en la creación de un saber sobre sus propias condiciones de existencia. El saber para el otro ha encontrado sus límites, tanto en la insuficiencia de sus aplicaciones como por la debilidad de la expectativa de derrames y transferencias.

Desde esta perspectiva se recupera la genealogía (Foucault, 1992), que permite reconstruir las resistencias y las memorias locales de las clases subalternas. En palabras de Foucault, esta se define como *“el acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, (...) que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales”* (Foucault, 2000:22). Dejar emerger las memorias locales implica adentrarse en la construcción social de la memoria colectiva y las vinculaciones que se gestan entre los recuerdos y silencios sociales. Asimismo, posibilita *“poner en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, en nombre de un conocimiento verdadero y de una ciencia que está detentada por unos pocos”* (Foucault, 2000: 24).

La historia nunca ha de ser construida en forma neutral, despojada de pasión *“encarnizada solamente con la verdad”* sino que implica muchas veces *“deshacer la unidad del sujeto”*, implica un *“sacrificio del sujeto de conocimiento”* (Foucault, 1980). Es decir: *“la historia efectiva, no teme ser un saber en perspectiva... El sentido histórico, tal como Nietzsche lo entiende, sabe perspectiva, y no rechaza el sistema de su propia injusticia. Mira desde un ángulo determinado con el propósito deliberado de apreciar, de decir si o no, de seguir todos los trazos del veneno, de encontrar el mejor antídoto. Más que simular un discreto olvido a él cada uno de sus movimientos, es una mirada que sabe donde mira e igualmente lo que mira. El sentido histórico da al saber la posibilidad de hacer, en el mismo movimiento de su conocimiento, su genealogía”*. (Foucault, 1992)

Pero, se trata aquí, de historias co-narradas, a partir de las cuales los sujetos sujetivizados en la coproducción descubren su "historia", la recuperan, la auto-gestionan, es decir, producen un re-descubrimiento por medio del co-relato compartido entre investigadores y coproductores, sin perder de vista el contexto mediato y el entorno inmediato donde estas experiencias han transcurrido. Es decir, develando la relación entre decisión, distancia y acontecimiento. (Badiou, 2010)

“Pero el relato establece que esta relación no es una relación, que esta relación es la negación de la relación. De modo tal que, finalmente lo que se nos cuenta es una ruptura: la ruptura del vínculo natural y social establecido. Y por cierto, para contarnos una ruptura deben contarnos primero una relación. Pero finalmente el relato es el relato de una ruptura” (Badiou, 2010: 17)

Por esto se afirma que los relatos tienen vital importancia para esta metodología porque impone el trabajo sobre la ruptura, la ruptura que la formación discursiva hegemónica modela arbitrariamente, aplanando el acontecimiento y silenciando las voces disonantes. Así, donde los relatos aparecen permiten reconstruir el acontecimiento.

Recuperar la herramienta metodológica de las historias de vida entendidas como “los procedimientos seguidos para organizar la investigación alrededor de un yo individual o colectivo que toma la forma narrativa incorporando sus descripciones de experiencias y sucesos y sus interpretaciones” (Sautu, 2004: 24), permite revelar las interpretaciones subjetivas de los protagonistas, tratando de descubrir cómo construyen su propio mundo y entretienen su experiencia individual con la de los demás. De esta forma, “(...) se integran las dimensiones micro-macrosociales y plantean la importancia de comprender la historia y la biografía, específicamente centrarse en la relación entre ambas para comprender la sociedad. El uso de las biografías en las investigaciones empíricas en ciencias sociales tienen la ventaja de recoger la experiencia de las personas como ellos la procesan y la interpretan, conectando la historia personal, con las instituciones y la sociedad” (Sautu, 1999).

Pero en las historias de vida el sujeto entrevistado es objetivizado, negando su potencial de productor de conocimiento, un Otro que tiene el saber metodológico y teórico, es el que interroga. En esta perspectiva el poblador, el cursante y el investigador, son productores de conocimiento y los interrogantes los atraviesan. De este modo, en los dispositivos de coproducción de larga duración se co-trabaja creando técnicas y herramientas, metodológicas y teóricas, para realizar estas historias co-narradas, en una interacción simétrica para la producción del instrumento que posteriormente es cotrabajado en situación de entrevista colectiva, donde todos los involucrados en el proceso participan en un juego múltiple donde la pareja entrevistador-entrevistado se reconfigura, en una asociación, en un nosotros interrogativo. En el análisis y sistematización posterior se vuelve al dispositivo de coproducción investigativa donde los involucrados participan rompiendo con la hegemonía de la dicotomía positivista sujeto -objeto de conocimiento. Son condición de posibilidad para estas co-narraciones, el compromiso subjetivo de los sujetos participantes, esto supone una liberación de los ropajes institucionales propios de los investigadores para convertirse junto a pobladores y cursantes en coproductores de conocimiento.

En lo que sigue se presentarán fragmentos de relatos de vida que han sido fruto de dispositivos de coproducción investigativa de larga duración, desarrollados a lo largo de una década 2000-2011, que han intentado recoger historias silenciadas, negadas o de difícil sino imposible acceso incluso por entrevistas, para poner en juego un co-relato que de lugar a genealogías co-exploradas. Ahora bien, los dispositivos de esta naturaleza se cimentan tanto en la donación del subjetivo por parte de los coproductores como por la persistencia de los investigadores en campo.

San Fernando. Del margen a la integración (forzada) a la ciudad.

A: claro...dos años íbamos a estar pero yo estuve...antes del 69...y todavía sigue ahí, la gente se sigue reponiendo eso es lo que te quiero decir...bueno, la cuestión es que nosotros ahí...eso fue un poco jodido ahí digamos porque era la época de militares y a nosotros no nos avisaron que nos iban a sacar, cuando nos iban a erradicar fue muy compulsivo, nos pusieron un camión en la

puerta nos dijeron que nos íbamos así que agarramos algunas cosas...como...a nosotros nos avisaron a la noche y nos fuimos a la mañana. Mi papá trabajaba toda la semana en un lugar, ¿no venía viste? Porque era ladrillero, entonces él no estaba y nosotros no sabíamos dónde estaba, no teníamos ningún tipo de comunicación así que mi hermano salió a buscarlo a mi papá porque cuando nos íbamos...

R: él iba a volver y no los iba a encontrar en ninguna parte...

A: subíamos entonces (a los camiones), y las casillas las tiraban y las quemaban...entonces yo recuerdo eso como...que estado tan agresivo porque yo decía entre mí... porque yo me acuerdo que lo sentía no era que tiraban mi casa, sino que sentía que se caían las cosas que yo tenía adentro, ¿no? Por ej los lugares en donde yo me imaginaba cosas, viste en el techo con las luces que yo desde la cama que jugaba con esas cosas, con los rincones ¿no? Después me di cuenta que eran animaciones las que yo hacía, de jugar, que hacía esto que hacía lo otro, entonces yo pensaba que perdía todo eso... eran como los dibujitos animados que en ese momento no tenía... y por lo que más sufría era por eso y por los amigos, porque ponele yo en una época tendría 12 años, 11,12 años, entonces yo no sabía dónde iban a ir mis amigos ¿me entendés?... sabía que era un desastre ahí... bueno de ahí entonces de San Fernando nos llevaron a Don Torcuato, bueno ahí en Don Torcuato nos esperaban casitas bajas todas juntas, a pesar que era abierto en unos terrenos del ejército estaba diseñado para que cada casa estuviera pegada a la casa de al lado del costado y de atrás... eran casitas de ladrillo hueco entonces nosotros escuchábamos todo lo que pasaba en la casa de atrás y del costado, era un circo (risas)...Antes de bajar nos fumigaron, nos fumigaron calculo yo con no sé, nos fumigaron a nosotros, a los muebles a todos... en definitiva... ¿de qué nos querían fumigar? (enfáticamente). Lo que nosotros traíamos suponete que fuera piojo o pulga ponele... no se iban a morir, yo no entiendo para qué hicieron semejante crueldad! Bueno, ahí estaba lleno de soldados que bueno nos ayudaron a acomodar... pero yo los recuerdo siempre pero no como una figura amigable, sino que estaban con perros, a caballo y que fue muy compulsivo eso de trasladarnos a la casa.... bueno ahí entonces nos tocó una casita que tenía 2 habitaciones y un comedor, y éramos una familia muy grande, ya ahí éramos ocho porque dos -hermanos- se habían casado, éramos ocho hermanos...igual enseguida se empezaron casar mis hermanas, mis hermanos y se empezaba a achicar la familia y después a agrandarse cuando venían los nietos viste, porque cuando se separaban...venían los nietos viste como ahora pasa allá en los monoblocks –Barrio Ejército De los Andes-. Y bueno ahí estuvimos hasta el 73... ”

(Amalia,Coproductora barrio Ejército de los Andes, Diciembre 2010)

A través de la coproducción de la historia barrial se rememora y reconstruye conocimiento sobre los “traslados” compulsivos como instrumento de regulación biopolítica, durante la dictadura de Onganía, fundamentadas en el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE). Aunque brutal esta gubernamentalidad operada sobre los pobladores de *barrios de emergencia* puede asimilarse a una regulación es biopolítica en conjunción con la normalización de la fuerza de trabajo para su ingreso al mercado. La población es maltratada, fumigada, segregada y dotada de un tratamiento especial. Se produce una dinámica que implica una secuestación para el disciplinamiento de la misma, un Estado que recoge los cuerpos y los somete a unos mecanismos para ser sus cuerpos y subjetividades más útiles y dóciles. Como plantea Foucault en torno al biopoder, en el surgimiento del capitalismo sigue imperando: “*Ese biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo, este no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en aparato de la población. (...) Si el desarrollo de los grandes aparatos del Estado, como instituciones de poder, aseguraron el mantenimiento de las relaciones de producción, los rudimentos de anatomo y de biopolítica inventados en el siglo VIII como técnicas de poder presentes en todos los niveles del cuerpo social y utilizadas por instituciones muy diversas (la familia, el ejército, la escuela, la policía la medicina individual o la administración de colectividades actuaron en el terreno de los procesos económicos (...), operando también como factores de segregación y jerarquizaciones sociales, (...) garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía*” (Foucault, 1996: 170-171). Se trataba de un poder que hace

vivir, que administra y controla los cuerpos para la vida y la producción, bajo una estructura edilicia con características panópticas.

A: “Bueno después empezamos a organizarnos, empezaron a visitarnos los asistentes sociales, nos hacían como una especie de ranking, por cada cosa te ponían un número ¿no? Por ejemplo si el matrimonio estaba casado tenías un número, si la casa estaba pintada... yo creo que hasta nos consideraban hasta si eras virgen o no porque... se te metía en la casa la asistente social con una impunidad (remarca enfáticamente)

R: todavía...

A: todavía... vos fijate que yo siempre odié a las asistentes sociales que eran metidas, siempre me peleaba con mis compañeras porque se metían a preguntar cosas personales ¿me entendés? Yo siempre odié eso ¿viste? La asistente social para mí no era simpática ¿viste? Una vez me acuerdo que pusieron una carpa (en el barrio Don Torcuato) y habían venido los soldados, los médicos militares supongo, nos sacaron sangre a todos, nos revisaron, por ahí con la buena intención... nosotras ahora que hacemos eso, el control de los niños a meternos en la casa y todo eso, este... nosotros lo vivíamos esto como... yo siempre le relato esto al médico para que le entre esto de la invasión (remarca), de tener cuidado con eso, ¿no? A nosotros compulsivamente nos sacaban sangre, nos revisaban e inclusive nos daban el diagnóstico. En el caso de una de mis hermanas se equivocaron, tenía 15 años le dijeron que tenía sífilis y mi hermana no había tenido relaciones, y mi papá casi por poco los mata a todos los que estaban ahí porque él sabía lo que era ¿me entendés? Pero nosotros ni idea lo que era” (Amalia, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, Diciembre 2010)

A través de esta historia conarrada es posible pensar sobre continuidades y rupturas: la producción de dinámicas de secuestación en los distintos momentos históricos; la organización posterior “al traslado” y como el cambio de regulación produce tanto transformaciones subjetivas, como en las formas de resistencias.

La “31”. Un enclave popular en el corazón de la ciudad (del capital).

N: Yo lo que quisiera saber, ya que van a indagar, como fue la lucha donde estaban los padres tercermundistas, entre ellos el padre (Carlos) Mugica y el padre Pichi (Meisegeier), que implicó una tirantez constante con el gobierno. ¿Cómo hicieron para que Mugica accediera?, ya que no quería...

MR: Mirá, yo conozco la historia esa, por que mi papá era dirigente de la zona. Si quieres yo te cuento. En toda la zona, que como bien te decía, se comenzó a llamar zona Eva Perón en vez de 31, había todo un grupo muy grande de militantes peronistas de la JP. Yo era muy chica también en ese momento pero como estaba muy cerca de mis viejos y de toda la gente que estaba ahí. Se conformó una junta, la junta de la zona, que la conformaba cada uno de los presidentes de cada uno de los 6 barrios y cada barrio tenía organizado su presidente, con todos sus delegados de sectores, sectores era, los pasillitos. Pero acá, Carlos (Mugica), era amigo de todos, amigo de la familia, venía siempre y charlábamos mucho con él. Participó muchísimo con todo el tema del barrio pero siempre escuchaba lo que nosotros decíamos, lo que decía la gente, en realidad Carlos (Mugica) lo que hacía, era que como empezó a tener repercusión, por que era un cura tercermundista, venía la gente a ver que era eso, como un cura era una atracción, por lo tanto todo el mundo venía... Y de repente cuando empieza toda la movida política por el tema de la erradicación por su puesto que él se opone, como nos opusimos todos los del barrio.*

* Juventud Peronista.

... Bueno, ahí se convoca a un montón de gente, aprovechando que todo el mundo venía a ver que era esto del cura tercermundista. Entonces, la gente de las comisiones de los barrios se organiza... Todo acá se hizo peleando, desde la década del 60, que llegué con mi familia, hasta el 71 72, hasta el 74, fue todo un tiempo y una trayectoria de luchar por cosas y cosas, y la gente se unió y conoció lo que era organizarse...” (Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes.)

La construcción y conformación de una identidad tanto propia como colectiva es la que abre paso al proceso de resistencia al interior de la villa 31. Podemos ver que aunque la erradicación ya estaba en marcha, esta estuvo caracterizada por ser el producto de un dialogo con las autoridades estatales. Así vemos como la propia organización realiza el censo y como veremos más adelante llega a tener una reunión con el presidente de la nación y el ministro de bienestar social.

MR: “...Le preguntaban a la gente como quería su casa, era un barrio... Se hizo como la gente quería, se puso la autopista, el verde. No sabes qué bonito. Todo el mundo: “Vamos a presentárselo a Perón”, porque Perón ya estaba viniendo... que fue en el 72, el 73, en Junio del 73 cuando viene hubo toda una situación política difícil, con don José de por medio. ¿Qué pasó?, lamentablemente, los del ministerio de bienestar social habían presentado otro proyecto, decían: “nosotros ya tenemos las casas para ustedes”. “No, nosotros no queremos saber nada, nosotros queremos esto, que hicimos”... que se yo, se defendió hasta que se pudo y se pensó que sí se pedía una audiencia a Perón, se llevaba todo esto y se mostraba, el “Viejo” iba a decir que sí.

Y, no. el Viejo vio todo, y ya lo habían chamuyado antes. Y dijo, “no, las viviendas para ustedes ya están”, “No, no las queremos”, bueno, presiono, presiono, y dijo, “bueno estas son las casas, eso o nada, porque de acá se tienen que ir... Todo eso se planteó, y el “Viejo”, asesorado por toda esa manga de ingenieros que tenía, dice, “NO”. Me acuerdo que pusieron a nuestra disposición todo lo que quisiéramos para conocer el barrio. Bueno, toda la gente del cuerpo de delegados vino. Eramos como 50 en un micro, Y nos vinimos, me acuerdo que bajamos en la técnica 4, que era preciosa la escuela. Por supuesto que estaban construyendo todavía muchos nudos. Era muy lindo el lugar, pero decíamos, “yo no, no, a mí me gusta más a donde estamos”... Era otra cultura...”(Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes.)

La “villa” estaba definida por las relaciones de solidaridad que constituían un barrio, el traslado a los edificios, en paralelo con la desmembración de la organización villera, el entrecruzamiento de las políticas gubernamentales y el momento histórico nacional posibilitaron el paso a relaciones sociales guetificadas

MR: “...Bueno, cuando dijeron que no, empezamos a putear a Perón, ¿ Y quien carajo es para decirnos donde tenemos que vivir? Nosotros queremos acá, y lopecito5 empezaba ahí a marcar. Bueno y ahí es donde cuando asume en el 73. Viste que en septiembre hay unas elecciones donde asume... A partir de ahí, de diciembre del 73 puede ser, en Marzo, una tanda de Saldías, y después empezó ya todo. Bueno cuando ya no podemos oponernos a nada, se hace una movilización, para ponerse totalmente en contra de eso y ahí es donde matan a un compañero, la guardia de infantería mata Alberto Chejolán, del barrio Güemes y cuando pasa eso es que Carlos (Mugica) da la misa ahí en Güemes, y es la ultima misa que oficia ahí en el barrio por que ya había empezado la erradicación. Y, bueno, empezó compulsivamente, muy mal...”(Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes.)

⁶ Jose Lopez Rega, organizador de la Alianza Anticomunista Argentina(Triple A) y ministro de bienestar social durante el tercer gobierno peronista.

⁵ José Lopez Rega.

Aquí se comienzan a visualizar algunos indicios de la convivencia entre la biopolítica y la tanatopolítica. Porque aunque la organización barrial había luchado desde la resistencia a la regulación para imponer su concepto de barrio, ahora sus vidas eran sacrificables; eran “*homo sacer*”. El Estado da intervención a la represión, que cimenta las bases de la erradicación violenta. El Padre Carlos Mugica da la última misa en la villa 31, por la muerte de un poblador del barrio en manos de la guardia de infantería en la primera movilización contra el gobierno peronista, y meses después sería asesinado.

“...en la perspectiva de la biopolítica moderna tal vida se sitúa en cierto modo en la encrucijada entre la decisión soberana sobre esa vida suprimible impunemente y la asunción del cuidado del cuerpo biológico de la nación, y señala el punto en que la biopolítica se transforma necesariamente en tanatopolítica...” (Agamben,2002:165)

Marina: Yo iba más al ejemplo de la casa de mi mamá que era imposible de romper, era imposible. Y yo voy al barrio, con mi tía, cuando estaban tirando las casas y era tan tan feo, tan triste para mi, tanta desolación, y es que era mi casa. Yo no se si al barrio... si lo quiero. Pero para mi, mi lugar es la villa...

No se si eso significa progresar o no, me importa 3 pepinos, pero mi lugar, mi pertenencia, creo que esta en la villa... Y mira que me vine a los 11 años, no es que me vine de muy grande, pero allá era mi lugar.

N: Bueno, de hecho, ¿como salimos?: Lo hicimos en camiones del ejército..

Claro, vino el ejército y puso a disposición los camiones y te tiraban las cosas ahí como si fuesen... Yo me acordaba lo que pasó en los nudos 8 y 9⁷[2]. O sea, cuando pasó lo del 8 y el 9, me acordaba lo de aquella época...(Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejército de los Andes.)

Marina relata como la política de vivienda impacta sobre su subjetividad en la pubertad, cambiando forzosamente su lugar de pertenencia. El gueto produce identidades inferiorizadas, en su proceso de construcción, dando formas a tensiones nostálgicas que desvinculan a los sujetos de su “barrio” dificultando la nueva construcción de una identidad comunitaria. Nora describe como aconteció la intervención del ejército, como se impuso como cierre violento a un proceso que recién comenzaba a visualizarse, que aparece como rastro histórico en una memoria que no cierra y que emerge como experiencia en un nuevo momento.

Maria Rosa: Y Bueno, empieza... ¿Porque cambió todo? Cambio todo por la situación política, cambio todo porque no le dieron bola al proyecto en toda la zona. Por que en ese lugar, toda esa junta de delegados, trabajaron un montón, me acuerdo que en esa época todo el mundo hacía el censo de su sector⁸, o sea, voz conocías a tus vecinos...

N: A nosotros nos censaron prácticamente 3 veces, sino habrán sido más, también.

MR: Yo creo que como todo el mundo se opuso en la zona a la erradicación, por que lo que queríamos era la radicación de la gente en el barrio, como lo había proyectado la gente, como lo quería la gente y lo iba a respetar, entonces fue todo mal. Después la organización se rompió totalmente. Por que ninguno fue vecino del que tenía al lado, la excusa era perfecta: ”¡No! Vos

⁷ Los nudos (conjuntos de 4 edificios de 12 pisos) 8 y 9, del complejo habitacional barrio Ejército de los Andes fueron implosionados en el año 2000. ver Herramienta N°15 otoño 2001.

⁸ Unidades de organización territorial de la zona 31.

tenés una familia de 8 personas y acá hay departamentos para una familia tipo. Entonces tenés que irte a la otra punta”.

Después ya no participaron los delegados, ya no participo nadie. Ahí se rompió la organización y se fue todo al diablo. Y junto con eso 74-75 y después: el Golpe. Bueno, en el 76, hubo lugares donde sacaban todas las casas, todos los vecinos venían para acá y se rompía todo, se tiraba abajo la casa para que no se construya de nuevo, entonces vos entrabas al barrio y veías una manzana acá con casas, otra que no tenía, otra que si... (Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes.)

El poder necesita a la vez que construye una comunidad amenazada, construir una minoría amenazante, que debe ser controlada y confinada, dando como resultado formas guetificadas, como dice Waqquant (2004: 4): *“El gueto como producto e instrumento de poder se sirve del uso del espacio para concretar dos propósitos antinómicos: maximizar las ganancias materiales extraídas de un grupo considerado mancillado y mancillante, y minimizar el contacto íntimo con sus miembros para alejar la amenaza de la corrosión y el contagio simbólicos que llevan consigo. En este sentido puede pensarse el gueto como una institución de dos cara que sirve funciones opuestas para los dos colectivos a los que une en una relación de dependencia asimétrica”.*

N: Nosotras nos quedamos, creo que fuimos la segunda o tercer tanda, mi casa fue la única que quedo, que era de 4 habitaciones. Todo el resto estaba totalmente devastado. Entonces vos veías, que estaba todo tirado, con 12 años, como se hubieran puesto una bomba... (Fragmento de Historia de vida coproducida. Marina. Febrero 2010, Barrio Ejercito de los Andes.)

“...en la época de la biopolítica este poder tiende a emanciparse del estado de excepción y a convertirse en el poder de decidir sobre cuando la vida deja de ser políticamente relevante...” (Agamben 2002: 165)

Iconos Tanapolíticos. La construcción del vínculo entre el barrio-gueto y el campo.

“... y bueno entonces nosotros no lo vivíamos con miedo y tampoco sabíamos que iba a venir toda esa época, esa cosa de represión, lo que si vivía como algo terrible esto de que no me dejen bajar la escalera, no me dejen salir a comprar, que venían casa por casa y revisaban todo, era un allanamiento viste. Se llevaron a todos los Montoneros y todos los compañeros del ERP que había en el barrio, desaparecieron y no supimos más nada de ellos y este...y lo que más sufrimos fue todo esto, que te digo no, del encierro, de no poder salir a trabajar, no salía nadie del barrio y bueno este...para nosotros fue terrible porque nosotros no teníamos nada que decir de estos vecinos, para nosotros eran los mejores entendés, fueron los que toda la vida los vi luchando para que los otros estén mejor y sin quedarse con nada, los compañeros de la JP o los del ERP o Montoneros* también eran vecinos de la villa que no se habían enriquecido y que no habían este... que solo habían puesto ahí toda su capacidad de lucha no. Y vos decís bueno, por ahí tenían métodos que no se comparten, otros no compartían, pero eso no le daba derecho a nadie a matarlos... (Fragmento de Historia de vida coproducida. Amalia. Octubre 2010, Caseros, Buenos Aires.)*

Se destacan las formas en que los contenidos tanatopolíticos de las acciones del poder dictatorial, expone a los pobladores a violencias que superan las experiencias contempladas en el marco de las luchas constantes que conforman las construcciones de sus barrios. Así, la

* Ejército Revolucionario del Pueblo, brazo armado del Partido Revolucionario de los trabajadores (PRT)

* Principal organización político-militar de identificación peronista.

desaparición como política es un arma que ataca, no solo los cuerpos individuales, sino que al mismo tiempo y como objetivo central, se concentra en la desarticulación de los cuerpos colectivos que operan como resistencia.

La experiencia concentracionaria dentro de la lógica del genocidio reorganizador opero como una estrategia de disciplinamiento social. En la experiencia argentina no hubo ciudad importante que no tuviera algún tipo de dispositivo. Estos conformaron un reticulado que recorría todo el espacio social, y cuyas víctimas no solo han sido aquellas que han sufrido la eliminación física de algunas de sus víctimas sino, y principalmente, aquellos que habiendo atravesado la experiencia son devueltos a la vida social, quienes se convertían así en un mensaje aterrador sobre las consecuencias de las acciones constestatorias (Feierstein 2007). *Estos dispositivos cumplieron una serie de funciones simultaneas: desactivacion de los sujetos y fuerzas sociales contestatarias; deshumanizacion de los mismos como modos de justificacion y legitimación de la operatoria genocida, disciplinamiento y heteronomizacion social a travez del terror y la difusion de la desconfianza como conducta social generalizada, (...)y la clausura de las posibilidades de articulacion politica, de solidaridad, de cooperacion. (Feierstein, 2007: 377)*

“... claro, que desaparezcan viste, que no vuelvan nunca mas, que los torturen, todas esas cosas que pasaron que nosotros después...inclusive recuerdo la pareja que vivía debajo de mi casa que ya te digo eran los dos montoneros, hicieron todo un casamiento popular y después nos enteramos que los dos desaparecieron, entonces fue todo una cosa viste que...para nosotros en ese momento era que estaban presos todavía, no sabíamos que... yo ahora digo así que desaparecieron pero en ese momento no sabía que iban a desaparecer. Entonces de ahí, de toda la comisión, toda esa organización que había la mayoría se fue, o sea, los metieron presos o dejó de militar, dejó participar, vino una intervención militar, la organización del barrio paso a manos de un teniente coronel. Era uno solo que pretendía administrar todo lo que era el barrio.. Entonces se vino abajo todo eso de que cada vecino participara, discutiera sus cosas, eso se perdió, entonces, ahí vino digamos como la caída del barrio.... (Fragmento de Historia de vida coproducida. Amalia. Octubre 2010, Caseros, Buenos Aires.)

El barrio-gueto y el campo de concentración son ligados, pero el campo aparece culminación del gueto, el campo de exterminio, "la solución final". En la dictadura la relación existente entre la sociedad y el campo opero, potenciado las políticas represivas construyendo un umbral de indistinción entre lo normal dentro del barrio y los márgenes de los campos.⁹

El barrio es cercado, los pobladores esperan una regulación biopolítica, “traslados” como los implementados en 1973, pero ahora la secuestración de los cuerpos es permanente y no hay retorno. Esto es silenciado generando parálisis e imposibilidad de intervenir en la realidad, se abre paso a través del terror como modulación a los procesos de guetificación (Wacquant, 2006) que no abandonarían ni en lo subjetivo, ni en lo real la construcción posterior del barrio como “lugar peligroso”. En las relaciones sociales al interior del barrio, la organización y el compromiso solidario dan paso a un estado tanatopolítico, de fragmentación y violencia.

Así mismo, cabe mencionar que desde nuestra perspectiva el gueto, se constituye como un estado de excepción, ya que *“... una porción de territorio que se sitúa fuera del orden jurídico normal, pero que no por eso es simplemente un espacio exterior. Lo que en él se excluye, es, según el significado etimológico del término excepción, “sacado afuera”, incluido por medio de su propia exclusión. Pero lo que de esta forma queda incorporado sobre todo en el ordenamiento es el estado de excepción mismo” (Agamben, 2002:197).* Como así también supone entender que los Núcleos Urbanos Segregados justamente son atravesados tanto por lógicas de subordinación y

⁹ *“En muchos sectores populares argentinos, ni siquiera se registra esta experiencia como concentracionaria, al ligarsela con el maltrato histórico sufrido en permanentes razias y encarcelamientos” (Feierstein, 2007:377)*

aislamiento como así también por el continuum exclusión-extinción social (Bialakowsky et al, 2010). La desaparición como mecanismo de modulación no era concebible, el poder del Estado sobre los cuerpos no traspasaba el límite de la muerte, como empezaba a vislumbrarse en la modulación tanatopolítica.

A: "...bueno yo... nosotros ahí ya compramos ya un departamento en uno de los monoblocks, en el monoblock siete ya que yo después de vivir con mi mamá me fui a vivir ahí mismo y este... vino el golpe del 76. Bueno ahí este... fue brutal en el barrio digamos porque, como para que siempre fue construido con esta visión de con pocas entradas cerradas y...si, que... que es un encierro para la policía y que es una cueva de ladrones y para mi siempre fue al revés, que era fácil de cercarnos porque empezamos a ver que venía la poli... los militares cerraban todas las entradas y escaleras, que había soldados en cada escalera y, bueno, en todas las entradas del barrio, no dejaban salir a nadie y hacían este... también venían policías y hacían allanamientos. A este compañero Julio Veralo llevaron preso dos veces y no nos dimos cuenta ni el tampoco porque el pensaba que lo llevaban preso y lo largaban entendés, la tercer vez desapareció porque nosotros no nos dábamos cuenta de que iba a tener esta política de desaparición, cuando mucho te metían preso, pero el vecino iba y volvía porque decía bueno, ya se van a dejar de joder conmigo. Nosotros recuerdo que mis hermanas por ejemplo todas tirando todo lo que era revistas porque nosotros no sabíamos que era, por ejemplo en ese entonces el PC había hecho un acuerdo para que a sus militantes no los maten con la cúpula militar, entonces yo recuerdo por ejemplo haber venido con mi hermana caminando y mi hermana me decía "no pero Videla es un militar bueno, dentro de lo peor"

Agustina: y bueno entonces nosotros no lo vivíamos con miedo y tampoco sabíamos que iba a venir toda esa época, esa cosa de represión, lo que si vivía como algo terrible esto de que no me dejen bajar la escalera, no me dejen salir a comprar, que venían casa por casa y revisaban todo, era un allanamiento viste. No se ni que buscaban porque bueno supongo que ellos tendrían... no era una cosa que tenían marcado donde estaban los montoneros por ejemplo . Se llevaron a todos los montoneros que y todos los compañeros del ERP que había en el barrio, desaparecieron y no supimos mas nada de ellos y este...y lo que mas sufrimos todo esto que te digo no, del encierro, de no poder salir a trabajar, no salía nadie del barrio y bueno este...para nosotros fue terrible porque nosotros no teníamos nada que decir de estos vecinos, para nosotros eran los mejores entendés, fueron los que toda la vida los vi luchando para que los otros estén mejor y sin quedarse con nada, o sea no había una cosa de que era mas rico ni que este... por ejemplo que se yo mi hermano era un luchador sindical y también, siempre vivió con lo mismo que tenía antes no, y los compañeros de la JP o los del ERP o montoneros también eran vecinos de la villa que no se habían enriquecido y que no habían este..que solo habían puesto ahí toda su capacidad de lucha no. Y vos decís bueno, por ahí tenían métodos que no se comparten, otros no compartían, pero eso no le daba derecho a nadie a matarlos...

... claro, que desaparezcan viste, que no vuelvan nunca mas, que los torturen, todas esas cosas que pasaron que nosotros después...inclusive recuerdo la pareja que vivía debajo de mi casa que ya te digo eran los dos montoneros, hicieron la fiesta de casamiento en la parte de delante de... en lo que era un espacio verde del barrio, no tenía pasto pero bueno, y participábamos todos del casamiento de ellos, y fue la primer novia que yo vi por ejemplo no y... hicieron todo un casamiento popular y después nos enteramos que los dos desaparecieron, entonces fue todo una cosa viste que...para nosotros era en ese momento era que estaban presos todavía, no sabíamos que... yo ahora digo así que desaparecieron pero yo en ese momento no sabía que iban a desaparecer. Entonces de ahí, de toda la comisión, toda esa organización que había la mayoría se fue, o sea, los metieron presos o dejo de militar, dejo participar, vino una intervención militar que... la organización del barrio paso a manos de un teniente coronel. Era uno solo que pretendía administrar todo lo que era el barrio que

... claro, que no funcionó, no funcionó porque los vecinos dejaron de participar, o sea, no eran más delegados para el militar, entonces se vino abajo todo eso de que cada vecino participara, discutiera sus cosas, no, eso se perdió, entonces eh... ahí vino digamos como la caída del barrio

en su, en todo lo que era en todo lo edilicio porque ya no había nadie que los cuide. Y también fue como, bueno por ejemplo muchas familias perdieron a sus hijos con esto de los compañeros que se llevaron preso no y supongo que esto habrá sido también desmovilizador y también triste para los vecinos, porque si yo todavía me pongo triste cuando lo cuento, me imagino mi vieja que lo estaba viviendo y que por ahí comprendía mas no, ya como que tiras la toalla y decís no hago más nada viste. Esto del bien común fue como que se perdió mucho en estos años, se perdió lo de las fiestas abajo de los monoblocks este... empezó a haber chorros, también la época daba porque ya empezó viste la desocupación este... supongo que también habrá habido mano de, digamos de esto de que los lugares estos se convirtieran en antros digamos no. Por ejemplo venían policías que de vez en cuando a vivir ahí, que de vez en cuando le tiraban tiros a uno y lo mataban viste, aparecía algún muerto por ahí, que se yo, que no era militante ni nada y vos decías por que lo mataban, no entendías nada. Es una época mucho más violenta.

Entrevista R: en el país.

Agustina: ahí sí, con todo lo que fue la invasión de los militares a cada una de las casas, era como estar en guerra, te obligaban a abrir la puerta, por ahí se llevaban a algún preso, vos tenían que estar tirando y quemando todo lo que tenías que te parecía que podía ser este... peligroso. Imaginate en mi casa que mi viejo tenía esto de nuestra palabra viste, siempre tenía para repartir a los demás mi papá, mi hermano, nosotros teníamos miedo de todo eso, pero bueno no, por suerte no les pasó nada no. Y bueno la represión fue tremenda en ese sentido no este... ya te digo de que los vecinos inclusive volvían porque no se imaginaban lo que pasaba, insistían en seguir con esto de que no, es mi casa, voy a... yo no hice nada malo, se imaginarían que, porque por ejemplo Julio decía, nosotros decíamos que se tenía que ir. Mi hermana la última vez, una de mis hermanas lo sacó de adentro del patrullero, yo tengo una hermana que es muy grandota y estábamos todos en el... me acuerdo que había mucha gente en el... en este lugar que era como la placita y vino la policía a llevárselo a Julio. Mi hermana abrió la puerta del patrullero y le dijo no te lo llevas y lo saco del brazo y toda la gente se arrimó y no se lo llevaron, esa vez se salvó. Pero era una cosa así de que no había miedo de que... hoy en día yo me para un cana y yo me quedo quieta digamos, no le digo como en ese momento vos no te lo llevas ni mierda y lo saco del lo empujo lo saco entendés yo no lo hubiera hecho. Además mi hermana era una persona joven.”(Amalia, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, Diciembre 2010)

Aparece en toda su magnitud la regulación tanatopolítica, en palabras de Agamben: **“El campo de concentración es el espacio que se abre cuando el estado de excepción empieza a convertirse en regla”**. “Así el estado de excepción, que era esencialmente una suspensión temporal del ordenamiento sobre la base de una situación real de peligro, adquiere ahora un sustrato espacial permanente que, como tal, se mantiene sin embargo, de forma constante fuera del orden jurídico normal”(Agamben, 2002:196).

“La férrea inducción al silencio, pretendió hacer que se ignoraran los hechos aberrantes impulsando mecanismos de re-negación y disociación y construyendo una realidad patológica con amplia incidencia en la constitución subjetiva de las personas afectadas que arrastró a la sociedad en su conjunto. La normalidad estaba dada por la circulación de un discurso que omitía lo esencial y que a la vez desinformaba, haciendo persistir en el tiempo, la incertidumbre cuyos efectos son a la vez, devastadores y acumulativos, tanto individual como socialmente.” (Vega Martínez, 1999:178)

Conclusiones:

“A lo largo de 40 años el nombre de nuestro Barrio cambio varias veces. De acuerdo al contexto histórico y social fue la denominación que se le fue dando al lugar. Si volvemos a la década del 70, nos encontramos con un Barrio nuevo, con todos los servicios y con mucho futuro, porque aquí mucha gente pudo tener su “casa propia” o “vivienda definitiva”, esta era la denominación que le dio el PEVE (Plan de erradicación de Villas de Emergencia”. El acuerdo que había por lo menos en la zona 31, era que el préstamo adjudicado por el banco Hipotecario se pagaba con un porcentaje del sueldo que no sobrepasara determinada suma, era muy accesible y todos los propietarios pagamos. Después de pasar por la prueba de vivir en San Fernando: aquí se construyeron “viviendas transitorias” para pobladores que venían de un lugar que se inundaba todos los años. Al ingresar les realizaban, controles de salud, vacunas, los preparaban para acceder a una vivienda “definitiva”. Había un puntaje que se le daba a cada familia y de acuerdo al criterio del PEVE, le otorgaban o no la vivienda. Aprobado por puntos su buen promedio, llegaron a Ciudadela. Había que ponerle un nombre al nuevo Barrio. Muchos venían de pelear con las inundaciones, la falta de libertades, falta de trabajo. Llegan aquí y buscan un nombre, por supuesto que lo encontraron y lo llamaron “Liberación”, liberados para construir su destino, como trabajadores y forjadores del futuro promisorio para su familia. Los tiempos eran veloces, apenas se acomodaron los primeros pobladores y comenzaron a poner en marcha su nueva vida. Llegaron otros que también venían de pelear por una casa digna. Procedentes de la 31, habían perdido la batalla de urbanizar su espacio, el Estado había decidido que los Villeros de este lugar debían ocupar las viviendas de esta localidad. Ciudadela, era como un nombre que nadie o muy pocos habían escuchado. Había que aprender a vivir de otra manera, a viajar, a subir al ascensor. También en esa lucha habían perdido a un buen amigo que camino con ellos los pasillos de la 31, Carlos Múgica. En honor a el, se bautizo al barrio con su nombre. Había mucha ebullición a nivel político y social.

En el 76, tras un duro golpe se inicia una etapa de dictadura sangrienta. Aquí también en este barrio hubo desaparición y muerte de compañeros militantes, trabajadores y cualquiera que cayera en la garras de “los milicos”. A partir de esta época es que se pretende borrar la memoria entonces en nombre y acorde a los tiempos, se lo llama Ejército de los Andes, en honor al padre de la patria, el general San Martín. Ahora, son las fuerzas de seguridad las que velan no solo el país, sino todo el barrio con sus allanamientos casa por casa y a cualquier hora. En ese tiempo de desconfianza hay un cambio casi para los 80 comienzan a correr nuevos aires. La democracia llega y se vuelve a comenzar, se quiere organizar. Llegados los 90, la situación empieza a hacer agua, el cierre de fabricas hace que en el barrio se note la crisis y así un buen día se produce un tiroteo entre la ley y los ladrones que desde un edificio tiraban balas, así es como un periodista que allí se encontraba: “De Ser” , tiene la idea de comparar al barrio con un fuerte indio y dijo “Esto parece un fuerte Apache” , por el descontrol y la furia de la gente que desde la ventanas tiraban hasta inodoros para que la policía deje de tirar en un lugar poblada de gente. Los medios tomaron esa denominación “Fuerte Apache” para estigmatizar. A partir de allí cada cosa que pasaba en el lugar se decía “Paso en fuerte Apache”. Si bien hay mucha gente que no concuerda con este nombre, porque siempre sirvió para nombrar lo malo, hay quienes que pensamos lo contrario . Es un barrio muy grande (26 Ha aprox) , hay miles de miradas, quizás cada uno pueda llenar de contenido ese nombre o cambiarlo por otro. La realidad es que el nombre llevo a todos lados. Deberíamos ser capaces de explicar todo lo que tiene el barrio para ir saldando el desconocimiento y llenarlo de ejemplos, que los hay, porque es como cualquier otro barrio del conurbano bonaerense donde cada día miles de trabajadores, estudiantes y amas de casa. Salimos a trabajar desde muy temprano. El ultimo censo (2010) da prueba de todo lo que se quiera saber. También se viven las crisis y necesidades de todo el país y el mundo globalizado, gracias a las nuevas tecnologías que son parte de la vida diaria. Cualquier nombre que se elija tendrá que ver con lo que nosotros como habitantes votemos, debatamos y acordemos pero no lo es lo prioritario”.

“ Porque el nombre propio o singular esta garantizado por la permanencia de un saber. Este saber se encarna en nombres generales que designan paradas y descansos, sustantivos y adjetivos, con los cuales el propio mantiene una relación constante. Así, el yo personal, tiene necesidad de dios y del mundo en general. Pero cuando los sustantivos y adjetivos comienzan a diluirse, cuando los nombres de parada y descanso son arrastrados por los verbos de puro devenir y se deslizan en el lenguaje de los acontecimientos, se pierde toda identidad para el yo, el mundo y dios. Es la prueba del saber y de la recitación, en la que las palabras vienen a través, arrastradas al bies por los verbos, y que destituye a Alicia de la identidad. Como si los acontecimientos gozaran de una irrealidad que se comunica al saber y a las personas, a través del lenguaje. Porque la incertidumbre personal no es una duda exterior a lo que ocurre, sino una estructura objetiva del acontecimiento mismo, en tanto que va siempre en dos sentidos a las vez, y que descuartiza al sujeto según esta doble dirección. La paradoja es primeramente lo que destruye al buen sentido como sentido único, pero luego es lo que destruye al sentido común como asignación de identidades fijas”. (Deleuze, 2002:11)

La imposición de la nominación como efecto de poder trae en fuerte apache la disolución del yo. El habitante queda diluido en ese nombramiento que lo congela y lo estigmatiza. Así la emergencia de las disputas por el nombre develan las relaciones sociales que operan sobre la nominación. María Rosa y Deleuze se aproximan, se preguntan por los orígenes y los impactos de los nominaciones, por el como la construcción de los sentidos asociados a las mismas son la realización de las relaciones de poder entre actores sociales y de los mecanismos moduladores. La expresión de la experiencia co-narrativa se construye como paradoja donde se establece la lucha sobre las relaciones entre los nombres y los contenidos, desarmando el sentido único de esta relación, como la asignación de identidades fijas. Así, el alumbramiento de las discusiones sobre los vinculo entre el yo y sus sustantivos nos conduce a la reflexión sobre las formas en que los acontecimientos re-configuran esos vínculos y como esto opera en la construcción de las subjetividades que transitan este devenir.

Se destacan aquí las formas en que los contenidos tanatopolíticos de las acciones del poder dictatorial, expone a los pobladores a violencias que superan las experiencias contempladas en el marco de las luchas constantes que conforman las construcciones de sus barrios, así la desaparición como política que ataca no solo los cuerpos individuales, sino que al mismo tiempo y como objetivo central se concentra en la desarticulación de los cuerpos colectivos que operan como resistencia. (Feierstein, 2007)

Con el advenimiento de la democracia, las marcas que dejaron las políticas de la dictadura instauraron una segregación *reticular*, es decir, trasvasando los límites del diseño, extendiéndose sobre las relaciones sociales, las formas organizativas y la vida cotidiana.

El periodo que se inicia en el advenimiento de la democracia marcado por el empobrecimiento, la marginalización, la criminalización, alcanza su tope en la postrimería de la crisis neoliberal del año 2001. En este periodo se configura lo que hemos conceptualizado como el continuum de exclusión-extinción (Bialakowsky 2004).

Este tipo de trabajo permite visibilizar las dinámicas de dominación social resaltando la modulación de poblaciones delineando los conceptos: guetificación, secuestro y custodia. La gubernamentalidad visualizada en los programas sociales y las políticas públicas, y como se articulan ante estos las resistencias colectivas y subjetivas.

“El discurso habitual de los académicos anula ese acontecimiento, ya sea midiéndolo con el rasero de las tesis reconocidas sobre la historia de los movimientos sociales o bien explicándolo como expresión de las condiciones de vida de esas poblaciones. De este modo se introduce una diferencia de estatuto entre dos tipos de discursos: aquellos que expresan una condición social y los que explican, a la vez, esa condición y las razones por las que se expresa de cierta manera. En otras palabras: incluso cuando se ocupa de la emancipación social, el discurso académico aplica el

presupuesto de la desigualdad. Suele oponérsele a este método, la pretensión de presentar la desnudez las “voces de los abajo”. Pero ese sigue siendo un modo de situar en sus lugares respectivos al mundo popular de la voz y al universo intelectual del discurso. La única manera de hacer justicia a esos textos y acontecimientos que constituyen, es fabricando un tejido de escritura que logre abolir la jerarquía de los discursos.... Primero experimente esta necesidad. Después intente teorizarla hablando de una poética del saber, que tiene por principio desandar la condición privilegiada que la retórica intelectual reclama para si mismo y así descubrir la igualdad poética del discurso. Igualdad poética del discurso quiere decir que los efectos de conocimiento son el producto de decisiones narrativas y expresivas que tienen lugar en la lengua y el pensamiento común, es decir en un mismo plano compartido con aquellos cuyo discurso estudiamos” (Ranciere, 2010: 8)

La coproducción supone poner en juego esos saberes expropiados; que los sectores que han luchado por imponer sus demandas en el campo popular -trabajadores, militantes políticos y sociales, etc- creen no tener a la hora de llevar adelante proyectos de intervención social. Vemos, como en el planteo de Ranciere, que emerge del discurso de nuestro coproductor al recuperar las tradiciones militantes corriendose de ese orden jerárquico que fija los limites, sobrepasandolos ,en su capacidad de organización y de lucha,

“P: no yo sabía que si iba a militar, iba a militar en el barrio, no iba a militar en otro lugar en tres de febrero. O sea, cuando empecé empecé con esa idea, y donde yo sabia que me iba a sentir capaz de construir algo. Después cuando bueno crecimos un poco mas y ya no hacía falta que yo esté ahí me costó muchísimo irme a otro barrio

E: claro, abrir el panorama

P: claro, pero bueno, es algo que hay que aprender como militante, como militante esto lo digo, que uno no puede hacer la revolución en un barrio no, tiene que pensar en mucho más, tiene que delegar responsabilidades no. Pero en principio fue una decisión natural digamos, yo si militaba militaba donde estaban mis viejos, pasó por ahí

E: claro con toda la historia que ya habían tenido

P: claro, siempre en mi casa se hablo de política y se hablaba en función del barrio, se habló desde el relato este no, desde esta historia, entonces toda mi cabeza, todos mis análisis políticos pasaban por ahí, yo miraba la realidad desde ahí. Quizás no la asumía, quizás hasta la ocultaba pero yo lo hacia desde ahí, entonces cuando empecé a militar era...tenía que ser ahí....bueno esa es la diferencia de ustedes también, que ustedes crecieron en el barrio y esto de la imagen que tienen de verse jugando, de verse en el..no se jugando con sus..corriendo, jugando y por ahí un chico que crece y nace hoy en el barrio va a venir a la esquina y va a ver un gendarme y va a naturalizar eso como parte de su, algún día contara eso como parte de su infancia

L: claro, si si, pero aparte esto de que este en la puerta de la escuela. O sea..Una vez nosotros, cuando el 24 de marzo, el primer año que fue el 2006? Que hicimos el festival en el barrio y bueno, convocamos a todas las escuelas , a los chicos, entonces la directora del CEC ¿? Nos invito a contar, que nosotros contáramos por qué hacíamos el festival, por qué ...digamos, nosotros discutíamos cómo los explicábamos a nenes cinco seis años qué es el golpe militar. Entonces después una compañera la hermana era maestra ahí y ella había hecho un trabajo todo con los pibes, justo fue el año después de que Néstor bajo los cuadros y eso y...ellos se habían matado la cabeza la maestra tratando de diferenciar que los milicos que desaparecian gente en el barrio no eran los mismos que estaban ahí porque sino los pibes...Bueno y terminó eso y un nene le dice a un gendarme vos sabés dónde están? Y el tipo le dice qué?? Vos sabes dónde están? No que cosa (gendarme). Los desaparecidos, vos sabes (chico). Y después vuelve el nene y le dice a la maestra seño me dijo que él no sabe (risas). Pero o sea, eso es re raro en la cabeza de un pibe, como crece así no, como esa cosa de que vienen...también nosotros por ejemplo lo trabajamos en el bachi y ahora construyendo la historia del barrio y la gente tiene un montón de críticas hacia los gendarmes pero si, pusieron un freno. Pero por otro lado no quieren que se vayan, yo les decía el

otro día por qué nosotros si pensamos bueno que los gendarmes ayudaron en una etapa y todo eso, que pasa cuando eso mismo es violento con nosotros, o sea que, como es, ellos ven esa contradicción . Ellos decían bueno cuando vos viste que estábamos de todos contra todos y se frenó ahí es como que bueno, ahí hacen distinciones entre el gendarme bueno y el gendarme malo entendes, como que no son todos así, con las instituciones y la sociedad...(Fragmento de Historia de vida coproducida. Pedro. Mayo 2011, Caseros)

Bibliografía:

- Agamben Giorgio (2004) *Estado de Excepción. Homo Sacer, II, I*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires.
- Agamben, Giorgio (2003) *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida I*, Pre-Textos, Valencia, España.
- Agamben, Giorgio (2002) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el Testigo. Homo sacer III*, Pre-Textos, Valencia, España.
- Bauman, Zygmunt (2005) *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*, Paidós, Buenos Aires.
- Bauman, Zygmunt (1998) *Modernidad y Holocausto*, Sequitur, Toledo.

- Bialakowsky, A.; Crudi ,R., Ferenaz, J.; Romero, G.; Fiuza, P.; Ocampo, M.;Suarez,A.(2011) *Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones*. Presentado en las IX Jornadas de Sociología. Pre ALAS Recife 2011.Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones Luces y sombras en América Latina.,8 al 12 de Agosto del 2011,Buenos Aires.

- Bialakowsky, A,Reynals,C, Zagami,M,Crudi,R, Costa,M.I., Haimovici,N(2010).”*Coproducir conocimiento:Prácticas institucionales en el continuum de exclusión-extinción social*” en Battistini,O.Bialakowsky,A., Busso,M., Costa, M.I. (compiladores)” *Los trabajadores en la nueva época capitalista. Entre el ser y el saber*. TESEO, Buenos Aires.

- Bialakowsky A,Reynals C, Crudi R, Zagami M, Costa M.I. , López A.L., Ocampo M.R., y Ojeda M. (2009) “*LA ASAMBLEA CUSTODIADA. Recuperando el barrio*”, en Jose Vicente Tavares dos Santos (organizador) ”*Democracia, Violencias e Lutas sociais na América Latina*”, UFRGS Editora, Porto Alegre, Brasil.

- Bialakowsky, A.; Costa, M. I.; Patrouilleau, M.; Martínez Schneider, R. y López, A. (2006) “*Capitalismo y Método. Alternativas de la coproducción investigativa*”, en Laboratorio, Año 7, N° 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Otoño-Invierno, Buenos Aires.

- Bialakowsky, A. L; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; Lusnich, C. López, A.L. (2006), “*Familias, Estallidos y Modulaciones: Gubernamentalidad en los procesos de exclusión-extinción social*”, en Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos., Eroles , C (coordinador),Espacio Editorial, Buenos Aires.

- Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. (2005) *Núcleos Urbanos Segregados. Procesos de Exclusión-Extinción Social y prácticas institucionales*. en: “Hacia la Gestión de un hábitat sostenible”, Compiladores: Borthagaray, J. Igarzábal, A. Weistein, O. Nobuko, Buenos Aires.

- Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. y Haimovici, N. (2004), *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados*, en Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas, L. Mota Díaz y A. D. Cattani (coord.), UAEM-CEMAPEM-UFRGS-ALAS, Toluca, México.

- Bialakowsky, Alberto L., Zagamí, Mónica, Ghigliazza, Susana, Schwartz, Sandra, Zaldivar, Gustavo, Lusnich, Cecilia, Rosendo, Ernestina, Costa, María Ignacia, Crudi, Roxana, Rodríguez, Claudia (2001), “*Fuerte Apache, de la salud de la violencia o de la violencia de la salud*” en Revista Salud, Problema y Debate, año XI, No 23, Buenos Aires.

- Bialakowsky, Alberto L. (1987), “La historia de vida laboral. Una metodología participante”, en *Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina, Tomo I, Aspectos Teóricos y Metodológicos*, CEIL-CONICET – Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Deleuze, Gilles (2002) “*Lógicas del sentido*”, Biblioteca de Filosofía, Editora nacional, Madrid.
- Esposito, R.(2006) *Biopolítica y filosofía*, Grama Ediciones, Buenos Aires
- Fals Borda, Orlando (1987), *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.
- Feierstein, Daniel (2007) *El genocidio como practica social: entre el nazismo y la experiencia argentina*, FCE, Buenos Aires.
- Foucault, M. (2000) - *Defender la sociedad*, FCE, Buenos Aires.
- Foucault, M.(1996) “*Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*”, Siglo XXI editores. México.
- Foucault, M.(1992) “*La genealogía del racismo*”, Ed Altamira.
- Foucault, M.(1979) *La Microfisica del Poder*, La piqueta, Madrid.
- Mignolo, Walter. (2011) “*El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*”, Colección Razón Política, Del Signo. Buenos Aires.
- Morin, E. (1997), *Introducción al pensamiento complejo*, Ed. Gedisa, Barcelona, España.
- Murillo, S. (1996) “*El discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno.*” UBA CBC, Buenos. Aires.
- Lewis, Oscar (1968) *Antropología de la pobreza*, FCE, Bs. As.
- Lewis, Oscar (1961) *Los Hijos de Sanchez*, Siglo XXI Editores.
- Quijano Obregón, Aníbal (2009), “Discurso de orden como Doctor Honoris Causa: La crisis del horizonte de sentido / moderno / eurocentrado”, en *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*, Julio Mejía Navarrete (editor), Universidad Ricardo Palma, Lima.
- Quijano, Aníbal (2000), *Colonialidad del poder, globalización y democracia*, Ediciones Lima.
- Ranciere, J (2010) “*La noche de los proletarios. Archivo del sueño obrero*”, Colección NOCIONES COMUNES, Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires.
- De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal*. FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires
- Sautu, Ruth (comp.) (2004) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*. Buenos Aires, Editorial Lumière.
- Sautu Ruth (comp.) (2004) *Catálogo de Prácticas Corruptas: Corrupción, Confianza y Democracia*, Buenos Aires, Editorial Lumière.
- Sharpe,J. (1994) *Historia desde abajo*, en Burke P. (de) “*Formas de hacer Historia*”, Alianza Universidad, Madrid.

- Waqquant, L (2007) "Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado" Ed Siglo XXI Argentina.

- Waqquant, L (coord) (2005) "El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática" Biblioteca Económica Gedisa. Barcelona, España.

-*Waqquant, L: "Las dos caras de un gueto. La construcción de un concepto sociológico". En Renglones 56, enero-abril, 2004.*